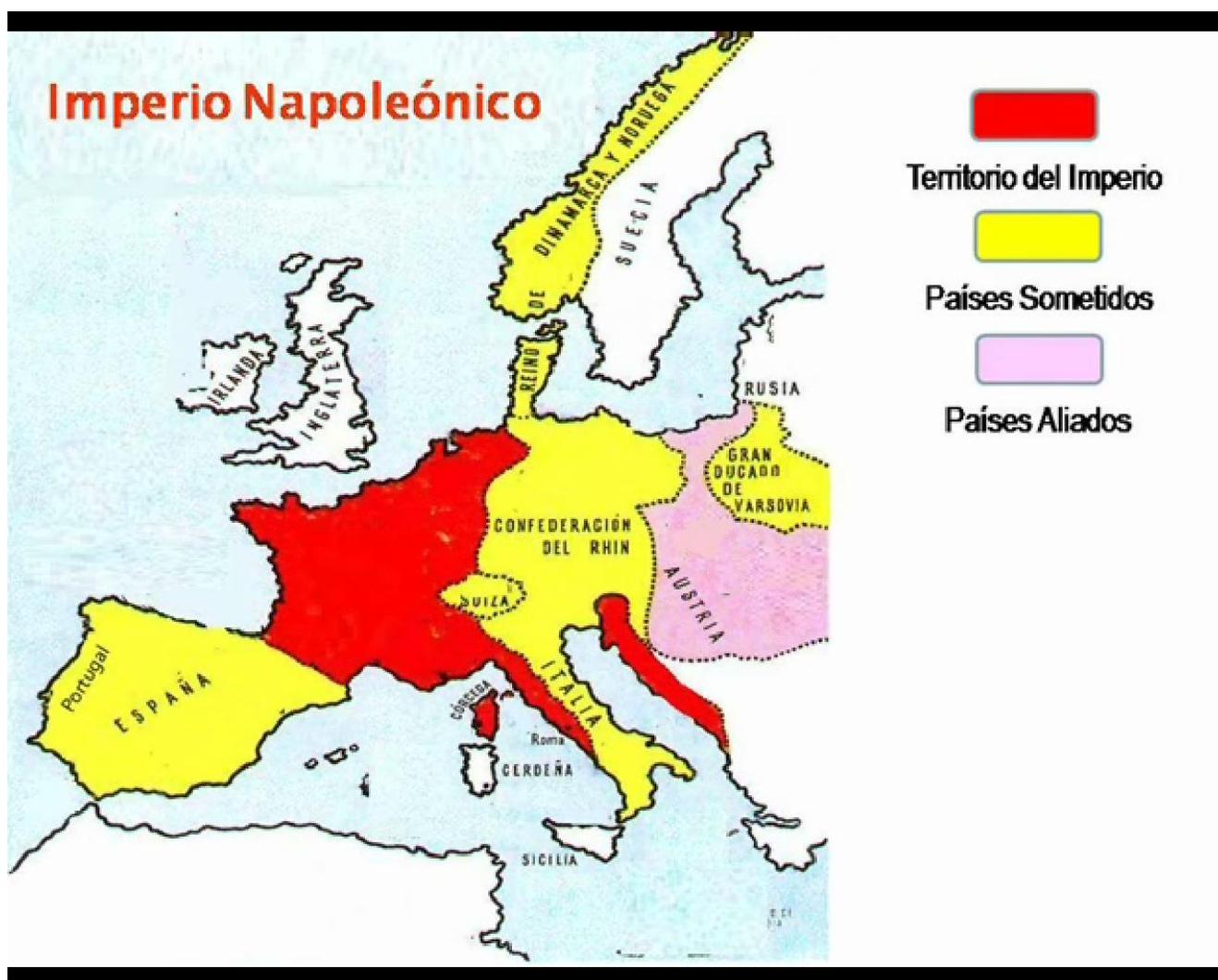


# NAPOLEÓN BONAPARTE<sup>1</sup>

*Enciclopedia Encarta 2005*

Fue el genio militar más brillante del siglo XIX. Conquistó la mayor parte de Europa occidental para Francia e instituyó reformas en estos nuevos territorios a fin de garantizar las libertades civiles y mejorar la calidad de vida. Fue coronado emperador de Francia en 1804 y estimuló al país implantando reformas para unificar a la nación, dividida por la revolución; muchas de las cuales perduran en la actualidad, como son las garantías referentes a las libertades civiles.



<sup>1</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=XIL1HZQFgel>

## CASI DOMINA TODA EUROPA

Más que Carlomagno, Carlos V o Luis XIV, Napoleón estuvo a punto de lograr el dominio absoluto de Europa. Sin embargo, no pudo hacerlo en su totalidad y reinó menos tiempo que estos otros soberanos. Carlomagno reinó 46 años, Carlos V 42 y Luis XIV 72. Napoleón Bonaparte sólo reinaría 11 años, de 1804 a 1815.

No podía ser que Napoleón creara un imperio único y duradero como el Imperio Romano. No estaba eso en concordancia con la profecía. Lo que la voz profética anuncia para Europa es la división y la desunión hasta que Cristo vuelva. Podrán realizarse conquistas militares asombrosas, concertarse alianzas, crear sistemas para tomar acuerdos, intentar la unidad económica. Todo eso está en armonía con la profecía que dice: “...se mezclarán por medio de alianzas humanas...”; pero no volverá a existir en Europa un poder de gobierno único y dominante en todo el continente como el Imperio Romano.

### *Canal Historia sobre Napoleón*

---

Apareció como salido de la nada para dominar Europa. Un simple teniente llegó a acumular tanto poder como sólo lo habían hecho los césares de Roma. Al final lo perdió todo en cuestión de días. En el exilio no poseía nada más que el recuerdo de lo que se convertiría en leyenda. La leyenda de un emperador y estadista que proyectó una Europa moderna.

## VÍCTOR HUGO

Víctor Hugo fue un escritor francés del siglo XIX, autor de obras tan notables como “Los Miserables”, “Nuestra Señora de París” y otras. En la primera dedica un capítulo a narrar la última batalla que Napoleón Bonaparte peleó contra los ingleses y sus aliados, al frente de los cuales estuvo el mariscal inglés, duque de Wellington. Es curioso cómo Víctor Hugo (sin ser un estudioso de la profecía) hace un análisis de la Batalla de Waterloo, el cual viene en sintonía con el símbolo profético. Escribe así en su libro:

## *Los Miserables*

---

Si no hubiera llovido esa noche del 17 al 18 de junio de 1815, el porvenir de Europa hubiera cambiado. Algunas gotas de agua, una nube que atravesó el cielo fuera de temporada, doblegaron a Napoleón.

La batalla de Waterloo estaba planeada, genialmente, para las 6 de la mañana; con la tierra seca la artillería podía desplazarse rápidamente y se habría ganado la contienda en dos o tres horas. Pero llovió toda la noche; la tierra estaba empantanada. El ataque empezó tarde, a las once, cinco horas después de lo previsto. Esto dio tiempo para la llegada de todas las tropas enemigas.

¿Era posible que Napoleón ganara esta batalla?

No.

¿A causa de Wellington?

No, a causa de Dios.

No entraba en la ley del siglo XIX un Napoleón vencedor de Wellington. Se preparaba una serie de acontecimientos en los que Napoleón no tenía lugar.

Ya era tiempo que cayera aquel hombre. Su excesivo peso en el destino humano turbaba el equilibrio. Toda la vitalidad concentrada en una sola persona, el mundo pendiente del cerebro de un solo ser, habría sido mortal para la civilización.

La caída de Napoleón estaba decidida. Napoleón incomodaba a Dios. Al final, Waterloo no es una batalla; es el cambio de frente del Universo.

Más allá de estas acertadas observaciones de Víctor Hugo, está el dictado profético pronunciado hace más de dos mil quinientos años, y cuya actualidad causa asombro:

